

Los rotarios consagraron su sesión de ayer a estudiar las distintas fases del compañerismo dentro de su comunidad

Todos los clubs rotarios del Interior de la República laboran a favor del «Día del Periodista». Se abogó por la restitución de los antiguos nombres a nuestras calles

Hotel «Nacional». Doce y media del día. Sesión del Rotary Club. En la presidencia, el doctor Manuel Galgarcía. Ocupa la Secretaría el doctor Carlos M. Calvet. Visitantes distinguidos: el Gobernador del 25º Distrito Rotario, doctor Mario Dihigo, y el distinguido rotario de Banes señor Francisco Panceira. Ambos fueron recibidos con cálidos aplausos, al igual que el maestro Eliseo Grenet, invitado de honor.

El doctor Dihigo—cuya visita tenía carácter oficial—hizo uso de la palabra para señalar que en su informe a Rotary International habrá de dar cuenta de la brillante labor que realiza el Club de la Habana, para el que tuvo toda clase de elogios, significando que cumplía a la perfección los fines del rotarismo. Igualmente señaló que todos los Clubs del interior están haciendo activa campaña en favor del «Día del Periodista», por entender que se trata de un evento simpático y de plena justicia. Fué muy aplaudido.

Seguidamente, el señor Estanislao S. Crespo, uno de los más connotados rotarios de Cuba, ex-Presidente del Club de la Habana, disertó en torno al tema «La necesidad de fomentar el compañerismo dentro del Club», haciendo distintas consideraciones muy inspiradas. Señaló las conveniencias de que se celebren sesiones con asistencia de las señoras e hijas de los miembros del Club, pues responden a la finalidad de poner en más estrecho contacto, no ya a los rotarios entre sí, sino a sus familias respectivas. Agregó que no se puede ser compañero sin ser amigo y viceversa. En la charla del señor Crespo no faltó ese leve humorismo que lo ha caracterizado en el seno del rotarismo, por lo que fué ovacionado.

Le siguió otro campeón de la oratoria rotaria: el doctor Luis Machado—el «gran Luisito»—quien se refirió a «Las relaciones de amistad entre todos los hombres del universo como base para el mejoramiento económico de todos los países». Luisito Machado hizo cabriolas en el trampolín de la anécdota—en la que es maestro—y después, en plano serio, significó que el rotarismo está integrado por hombres que creen que los problemas se resuelven, mejor que por la fuerza, por la compene-

tración personal de los hombres que creen que, con buena fe, con el respeto mutuo y la mutua tolerancia, se puede llegar a hacer más por Rotary—en favor de la humanidad—que la propia Liga de las Naciones. «Los hombres rotarios—dijo—sólo aspiran a vivir un poco mejor y a sentir la llama de humanidad que hace grande al rotarismo». Fué muy aplaudido y felicitado.

El señor Francisco Andreu pidió que el Club Rotario, al igual que el Centro de la Propiedad y los «Amigos de la Ciudad» apoye el Decreto-Ley destinado a restituir y regular la denominación de las calles de la Habana, en respeto a los antiguos nombres tradicionales que deben subsistir.

Sesión la de ayer, de régimen interior, muy feliz.

Am. 20/35



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA